

Bienvenidos a la “**Prédica del Domingo**”

de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton, Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor Dale Lewis.

La prédica del domingo se titula: “**Confesión del pecado**”

Se enfocará: en el libro de **1 Juan 1:8-10**

¿Confiesas tus pecados a Dios ?

1 Juan 1:8-10
“Confesión del pecado”

- I. Introducción**
- II. Vs 8 El pecado de la naturaleza no pecaminosa**
- III. Vs 9 La confesión purificadora**
- IV. Vs 10 El peligro de la negación**

I. Introducción

En 1 Juan 1:8-10 la palabra de Dios nos dice: “*Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad .Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a Él mentiroso y su palabra no está en nosotros*”.

La *breve carta* de Juan ha ido más allá de los “*Beneficios de la comunión con Dios*”:

1. 1:4 “*Plenitud de gozo*”
2. 2:1 “*Libertad del pecado*”
3. 2:26 “*Previsión contra el engaño*”
4. 5:13 “*Fe llena de seguridad*”

Ahora mirando las cuatro cosas que afectan nuestra comunión con Dios a través Jesucristo:

1:5-2:14 Condiciones de la comunión

2:15-27 Precauciones para el comunión

2:28-5:3 Características de la comunión

5:4-21 Consecuencias de la comunión

El contexto de esta sección fue para contrarrestar la herejía gnóstica de los nicolaítas quien tenía muchas enseñanzas falsas pero la que Juan abordó la semana pasada fue el “Antinomianismo” el cual era sostenido por los Nicolaítas mencionados en Apocalipsis 2:6. La palabra significa “contra la ley” y la enseñanza resultó en dos cosas: las cuales Juan combate específicamente en los versículos 5-6.

1. La creencia de que hay maldad en el carácter y naturaleza de Dios.
2. La creencia de que una persona que vive en pecado (y lo practica habitualmente) todavía puede disfrutar de la comunión con Dios.

Juan usa la palabra pecado 8 veces en esta sección para mostrar que el enemigo número uno para tener comunión con Dios es nuestro propio pecado.

Y en los versículos que estamos examinando hoy , nuevamente abordará una herejía gnóstica y también instruirá al creyente sobre qué hacer con el "PECADO" cuando separa nuestra comunión con Dios.

II. Versículo 8 -El pecado de la naturaleza no pecaminosa

En 1 Juan 1:8 la palabra de Dios nos dice: *“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros”*.

Nuevamente Juan usa el contraste de lo que dice un creyente profeso pero en este caso es su confesión la que no tiene sentido. Note que **la palabra “PECADO” es singular donde en los versículos 9-10 es plural: “PECADOS” y “ HAN PECADO”**. Esa es **una observación interpretativa importante**, ya que la herejía que Juan contrarresta aquí es una que estaba dirigida a las humanidades caídas "**NATURALEZA PECAMINOSA**".

Había algunos que profesaban fe en Cristo que negaban haber tenido alguna vez una naturaleza pecaminosa depravada. Esto dejaba solo dos posibilidades:

A. Primero, que **nunca tuvieron una naturaleza pecaminosa y nacieron sin los efectos del pecado sobre ellos**. Tal condición tendría que significar:

1. **No tenían pecado, lo que los habrían hecho que eran Dios.**
2. **También eliminaría la singularidad del Hijo de Dios.**
3. **Habría quitado la importancia del sacrificio de Jesús en la cruz ya que no había necesidad de Su encarnación o redención.**

B. La segunda posibilidad era que de alguna manera habían "**evolucionado**" y ahora habían progresado a una condición en la que ya no luchaban contra la carne. Sabiendo que se trataba de gnósticos, entonces quizás pensaron que era su conocimiento superior lo que les permitía llegar a una condición; de cualquier manera, los falsos conversos también se aplicarían.

Hablando teológicamente, esta herejía se conoce como "perfeccionismo" y afirma que nunca tuvo una naturaleza pecaminosa o que ha entrado en una nueva esfera de erradicación completa de la naturaleza pecaminosa. Aquí el problema es el autoengaño, otras personas pueden ver claramente su pecado, pero ya no pueden reconocer su propia caída.

Esto apunta a otro problema más contemporáneo dentro del cuerpo de Cristo hoy y que no es necesariamente "perfeccionismo" sino una "ceguera espiritual" que permite al creyente ignorar su pecado y la separación de la comunión que ha causado con Dios.

Juan dice que en el caso de esta herejía, quienes ocupaban este cargo eran en realidad personas en las que "la verdad no estaba".

¡Hoy diría que aquellos que sostuvieron una mentira como esta no eran salvos, estaban mal informados o estaban equivocados y deberían ser conscientes de la mentira que afirman como una verdad!

III. Versículo 9- La confesión purificadora

En 1 Juan 1: 9 la palabra de Dios nos dice: "*Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad*".

Juan ahora instruye al verdadero creyente sobre qué hacer con su pecado, en vez de negar que tiene pecado o que ha llegado a un "perfeccionismo" sin pecado.

Hay dos cosas que la humanidad puede hacer con el pecado si desea disfrutar de una verdadera comunión con Dios y la razón de esto es que solo hay dos tipos de personas:

1. **Pecadores no salvos**: creer en el Hijo unigénito como leemos en Hechos 4:12 “*Y en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres en que podamos ser salvos.*”
2. **Pecadores salvados**: Debemos confesar nuestros pecados que han separado nuestra comunión con Dios. La palabra griega para “confesar” significa estar de acuerdo con otro y en lo que se refiere al contexto de este pasaje, significa que el Cristiano debe estar de acuerdo con Dios, tanto en la razón de la separación de la comunión con Dios como en estar de acuerdo con Dios y llamarlo lo que Él lo llama (y Él lo llama pecado). Pero esa confesión también debe incluir otros tres aspectos:
 - a. **Odio**: Necesitamos odiar no solo las consecuencias del pecado sino también el pecado mismo. Sabemos el daño que causará el pecado, y sólo cuando lo odiamos lo evitaremos.
 - b. **Contrición- Tristeza**: Debería romper nuestro corazón al ver el daño que ha causado y el dolor que ha causado.
 - c. **Determinación**: Los dos aspectos anteriores harán que no solo seamos más conscientes sino más decididos a evitar la tentación.

David escribió en el Salmo 51:17 “***Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito (quebrantado); al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás***”.

Nunca es necesario que nuestros pecados interfieran con nuestra comunión. porque Dios nos ha dado instrucciones sobre cómo restablecer nuestra comunión.

La confesión no sólo acortará la separación, sino que incrementará una comunicación honesta con Dios.

Juan le recuerda al lector que tal confesión viene con la seguridad de que Dios es “***fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.***”

Dios siempre será fiel y fiel a Su naturaleza y Él siempre cumple Sus promesas, por lo que no tenemos necesidad de retrasar nuestra confesión, especialmente porque retrasarla solo daña y retrasa lo que es beneficioso para nosotros.

Dios perdonará la separación, la pena y la culpa si estamos de acuerdo con Él.

Debido a nuestra relación con Dios, nuestro pecado y confesión no es entre un criminal y un juez. ¡sino entre un padre amoroso y su hijo amado!

IV. Versículo 10 -El peligro de la negación

En 1 Juan 1:10 la palabra de Dios nos dice : *“Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a Él mentiroso y su palabra no está en nosotros.”*

El obstáculo final a la comunión con Dios debido a nuestro pecado es la negación de los actos específicos que han causado la separación en la comunión. Aquí el asunto es que la persona ha cometido un pecado y luego miente al respecto. El resultado es aún peor porque nuestra acción hace que Dios sea un mentiroso.

Esta es una discusión con Dios en lo que se refiere a lo que Él dice en Su palabra que separa al pecador de Su comunión. Eso es lo que hace la gente todo el tiempo cuando ignoran las verdades acerca de lo que es el pecado al decir que no es un pecado.

La contradicción a la verdad de la Palabra de Dios es llamarlo mentiroso para que podamos decir que no somos pecadores.

Esta persona no tiene la Palabra de Dios en ellos y es un incrédulo sin importar cuál sea su profesión.

Ese ha sido el pastor Dale Bendiciones !

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.